

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2017

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE RELATOR Nº 62 DE SEVILLA

ROSA MARÍA GIL GUTIÉRREZ

ELENA MÉNDEZ IZQUIERDO

FLORENTINO POZO BLÁZQUEZ

RESUMEN

La actividad arqueológica desarrollada en el solar de referencia contribuye a completar la secuencia estratigráfica conocida en la zona norte del Conjunto Histórico de Sevilla. En concreto, se han diferenciado cuatro fases cronológicas y constructivas, que con inicio en la Tardoantigüedad, demuestran la pervivencia y transformación del urbanismo del lugar en época almohade y mudéjar hasta nuestros días.

ABSTRACT

The archaeological activity developed in the reference site contributes to complete the stratigraphic sequence known in the northern area of Seville. Specifically, four chronological and constructive phases have been differentiated, which, beginning in the late antique period, demonstrate the survival and transformation of town planning in Almohad and Mudejar times to the present day.

INTRODUCCIÓN

La Actividad Arqueológica Preventiva desarrollada en la parcela se asociaba a las “Obras proyectadas de nueva planta para edificio de viviendas plurifamiliar destinado a cinco viviendas y oficina entre medianeras en calle Relator, 62 de Sevilla”, promovidas por PETROITÁLICA, S. L.

La actividad arqueológica se justificaba porque el solar de referencia se localiza en el Conjunto Histórico de Sevilla, en el denominado Sector 2: San Luis (FIG.1), que posee Plan Especial de Protección aprobado definitivamente por la Consejería de Cultura el 21 de octubre de 1998. En este sentido, la Sección Técnica del Servicio de Licencias Urbanísticas de la Gerencia Municipal de Urbanismo, emitió con fecha de 12 de enero de 2017 informe sobre el proyecto básico de las obras, que en función de la normativa de aplicación, refería una cautela de Grado II que implicaba la excavación de un sondeo

Colinda con edificios de vivienda plurifamiliar. Anteriormente se reconocía como el número 90 de la citada vía, ocupada por una Casa de Pisos que se encontraba en estado ruinoso y que fue demolida antes de acometer la intervención arqueológica. El edificio estaba catalogado por el Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico de Sevilla, sector 2, San Luis, con nivel de protección E “Ambiental”.

El proyecto se concibe como un bloque de pisos implantado entre medianeras y alineado a vial. La superficie libre de parcela exigida se resuelve en un patio situado al fondo del solar.

La composición de la fachada y la organización general del edificio responden a la conservación de los elementos definitorios de la tipología protegida de Casa de Pisos del edificio preexistente. La fachada se proyecta a partir de una sencilla y ordenada composición de huecos de rasgado vertical situados sobre tres ejes verticales. Las cornisas, molduras y balcones también se recuperarán respecto de la fachada de la desaparecida casa. Igualmente se restituye la traza de la primera crujía existente antes de la demolición del edificio.

La nueva construcción se distribuye en tres plantas de altura y un castillete de escalera de acceso a cubierta en planta tercera, retranqueado 3 m respecto de la fachada a la calle. Se proyectan 5 viviendas con accesos desde el recinto de la escalera y una oficina, con entrada tanto desde el interior del portal como desde la calle. El patio trasero presenta las dimensiones mínimas exigidas por la normativa urbanística del plan general.

El proyecto contempla la instalación de un ascensor, que ocupa una superficie de 4 m² y afecta hasta una profundidad de 1,70 m desde la rasante de calle (FIG.2).

La cimentación planteada se ha realizado con base de losa maciza de hormigón armado enrasada a la cota -0,05 m respecto de la de acerado frente a la puerta de entrada al edificio, sobre capa de terreno mejorado consistente en losa de albero compactado al 98%. Ocupa un área de 120,08 m², con una potencia de 1,50 m, salvo el patio trasero proyectado, cuya área comprende 32,50 m², donde se ha realizado un rebaje de -0,56 m desde la rasante existente que supone una profundidad de -0,20 m con respecto a la cota 0.

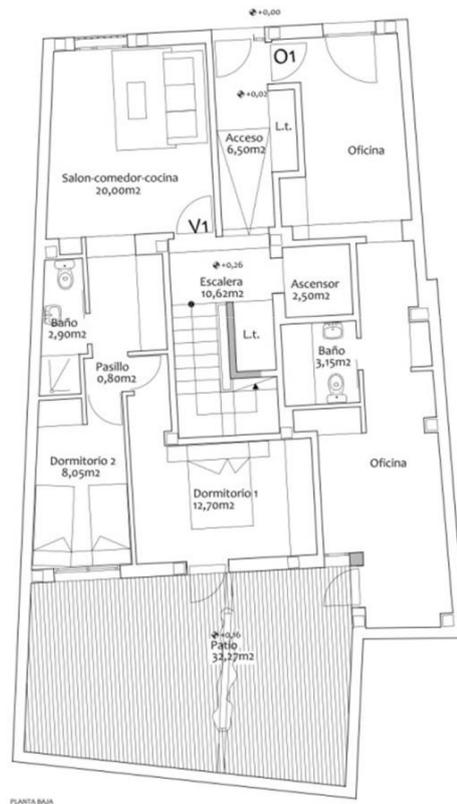


FIG.2. Proyecto de obras. Planta baja.

METODOLOGÍA. PROCESO DE EXCAVACIÓN

Se planteó la excavación de un sondeo estratigráfico (fase 1), con una superficie de 33,40 m², hasta la profundidad de -1,50 m desde la rasante actual del acerado (cota 0), establecida en base a la afección de la losa de cimentación del edificio de nueva planta. La ubicación del mismo se hizo coincidir con la localización del ascensor (FIG.3). En el punto donde se situaba la caja del elevador, la excavación alcanzó -1,70 desde la cota 0, en un área de 4 m², ajustándose a la superficie de afección. La intervención se ha llevado a cabo con medios manuales y metodología arqueológica.

Previamente a la excavación del sondeo se realizó una retirada mecánica de los niveles superficiales asociados a la casa demolida que supuso un rebaje de 0,30 m de media con respecto a la rasante existente.

Culminada la fase de sondeo manual se llevó a cabo el control arqueológico de los movimientos de tierras (fase 2) en el resto de la superficie del solar afectado por las obras, a saber, 119,18 m².

La excavación y ejecución de la segunda fase, se ejecutó por bataches con objeto de tomar precauciones en torno a los cimientos de muros a conservar y a medianeras no eliminadas. Durante la ejecución de los trabajos se aplicaron medidas correctoras por parte de la dirección facultativa de las obras, en función de las medidas de seguridad lo que implicó la ejecución de un total de 11 bataches de medidas dispares dependiendo de las particularidades de cada zona (FIG.3.)

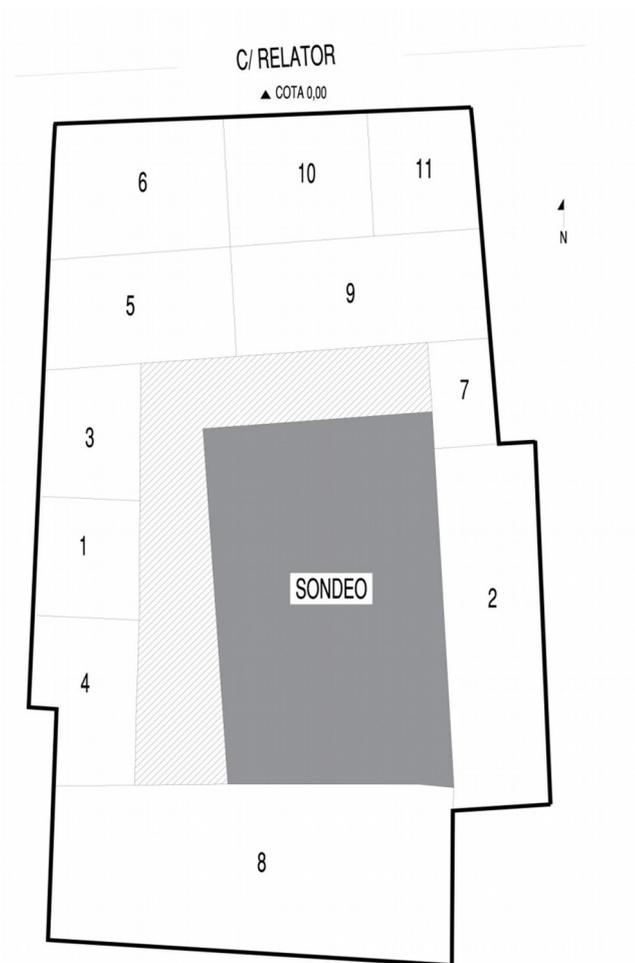


FIG. 3. Numeración de bataches en función del orden de apertura y ubicación del sondeo manual. La superficie rayada fue objeto de excavación mecánica no inserta en ningún batache.

En el transcurso de la intervención se ha procedido a la recogida de los materiales arqueológicos más representativos, tanto de los perfiles como de los diversos depósitos en planta, pues en su adscripción cronológica se basa fundamentalmente la datación de las unidades estratigráficas. El proceso ha incluido el lavado, siglado (con el código del Museo Arqueológico DJ 2018/11), la descripción de cada pieza, y la fotografía y dibujo de los elementos más representativos, realizados por la arqueóloga ceramista D^a Pina López Torres.

RESULTADOS

De la documentación del registro estratigráfico y el análisis de los materiales exhumados, se obtiene la siguiente secuencia temporal. La narración se realiza, al igual que la excavación arqueológica, desde lo más reciente a lo más antiguo.

FASE I. SIGLO XVIII (FIG. 4)

Fruto del rebaje citado se documentó la primera planta, cuyos restos corresponden a una vivienda datada entre la segunda mitad del siglo XVII y la centuria posterior. Aunque la planta se encuentra alterada por intrusiones adscritas a la segunda mitad del siglo XX (arquetas y tuberías de saneamiento UU.EE. 9, 10, 11, 12), aún se reconocen diversos elementos que articulan partes de una antigua vivienda datada en las fechas referidas y que en líneas generales mantiene la configuración de la parcela actual, tal y como se deduce de la existencia de los muros medianeros UE 1, UE 2, en el límite oriental y UE 84 y UE 85, en el meridional y occidental, respectivamente. La diferencia principal reside en la mitad del flanco occidental, donde es posible que la vivienda del siglo XVIII se extendiese hacia poniente, bajo el actual número 64, puesto que no se han detectado alineaciones relacionadas bajo las medianeras actuales. Asociado a estas alineaciones y con cota de uso a +0,07 m con respecto a la cota 0 se dispone el pavimento a la palma UE 4, que parece responder a un ámbito abierto que se cerraría por el norte con otro muro del que sólo nos queda parte del cimiento (UE 5). Por el lado oeste se encuentra alterado por la existencia de un pozo de agua del siglo XIX (UE 8) y por las infraestructuras de saneamiento mencionadas anteriormente. Probablemente este espacio de patio o de uso secundario empataría con la estructura UE 21, situada junto a la medianera oeste y que configura parte de una caja de escalera, lo que indica la existencia de al menos una planta más. Confirman esta función de patio trasero la existencia de otros dos pozos negros localizados en el batache 8 (UU. EE 82 y 83), junto a la medianera sur (UE 84), y en la esquina suroeste respectivamente, ambos a cotas similares, en torno a -0,10 de la cota 0, dispuestos bajo la losa hidráulica de la casa del siglo XX.

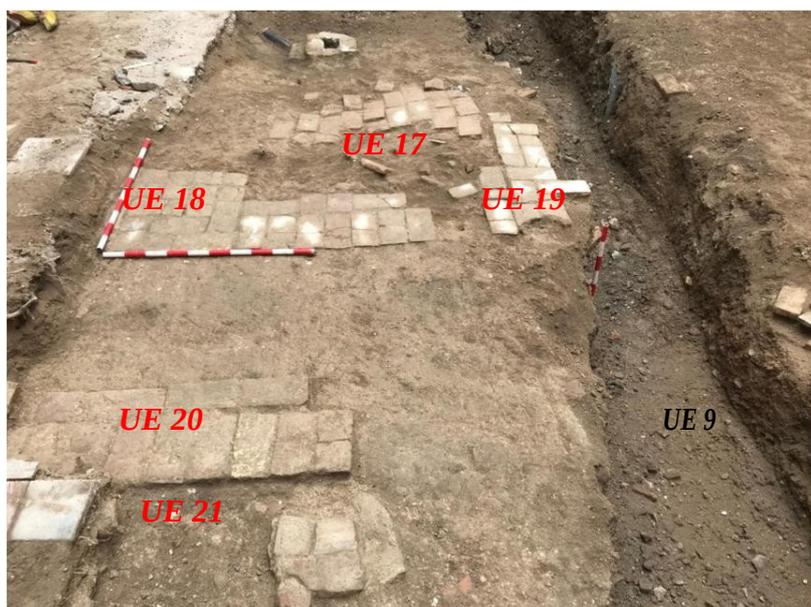
Otras estructuras vinculadas a esta fase son las UU.EE. 17, 18 y 19. Se trata de pavimentos de ladrillos dispuestos en distinta disposición que configuran dos espacios

difíciles de definir por lo exiguo de los vestigios. Las cotas de uso en estos casos son algo superiores (entre +0,15 y +0,20 m).

En el resto del solar, las estructuras asociadas a esta fase se encontraban desaparecidas, probablemente debido a los procesos constructivos del siglo XX que establecen una diferencia de cota entre la mitad sur y norte de la parcela, que en algunos casos supera los 0,30 m de potencia sobre la cota actual de acerado (cota 0) en la mitad sur. Únicamente se ha documentado parte de la línea de fachada vinculada a este periodo, formada por los muros UU.EE. 102 y 97, que en su fábrica alternan el uso del ladrillo con la reutilización de sillares romanos. No descartamos no obstante que estas alineaciones sean bajomedievales. Se localizaron bajo la línea de fachada eliminada con anterioridad a la actividad arqueológica, a -0,38 m bajo la rasante de referencia. Otras estructuras vinculadas son el umbral de pizarra UE 95 y el muro UE 96, El primero, marca la cota de uso del momento en -0,48 m, lo que indica una diferencia de piso entre la mitad norte y la sur (a +0,07 m) y razón de peso para pensar que se trata de reutilizaciones de muros previos. El segundo es una alineación probablemente previa a UE 97 que parece disponerse en sentido norte-sur, hacia el vial de Relator, lo que indicaría un retranqueo de la fachada o una edificación diferente con desarrollo hacia el norte (LAMS. 1 a 4).



LAM.1. Imagen del pavimento a la palma conservado (UE 4) y de los muros asociados (UU.EE. 1, 2 y 3), sobre los que apoyaban las medianeras demolidas.



LAM.2. Vista de las estructuras de la fase 1. Pavimentos (UU.EE. 17,18 y 19), muro de ladrillos UE 20 y del cemento adosado a éste (UE 21). Estos últimos conformarían la cimentación de la escalera de subida a la primera planta. A la derecha de la imagen, la zanja UE 9 de saneamiento, datada en la segunda mitad del siglo XX, que atraviesa el solar de sur a norte con una anchura media de 1 m.



LAM.3. Imagen desde el sur de la línea de fachada y estructuras previas. Bajo el umbral UE 97, en perfil, se observa una canalización de desagüe realizada con ladrillos.



LAM. 4. Imagen de la línea de fachada en su extremo este. Se aprecia el muro mixto UE 102. En su fábrica incluye sillares romanos, uno de ellos con jamba, localizado a - 0,40 m de la rasante.

Otros elementos vinculados a esta fase son zanjas de expolio de los muros bajomedievales, como las UU.EE. 26, 27 ó 40, que profundizan en algunos casos hasta rebasar los 0,65 m con respecto a la cota de referencia (LAM. 5).



LAM. 5. Vista desde el norte de las fosas de expolio UE 26 y 27

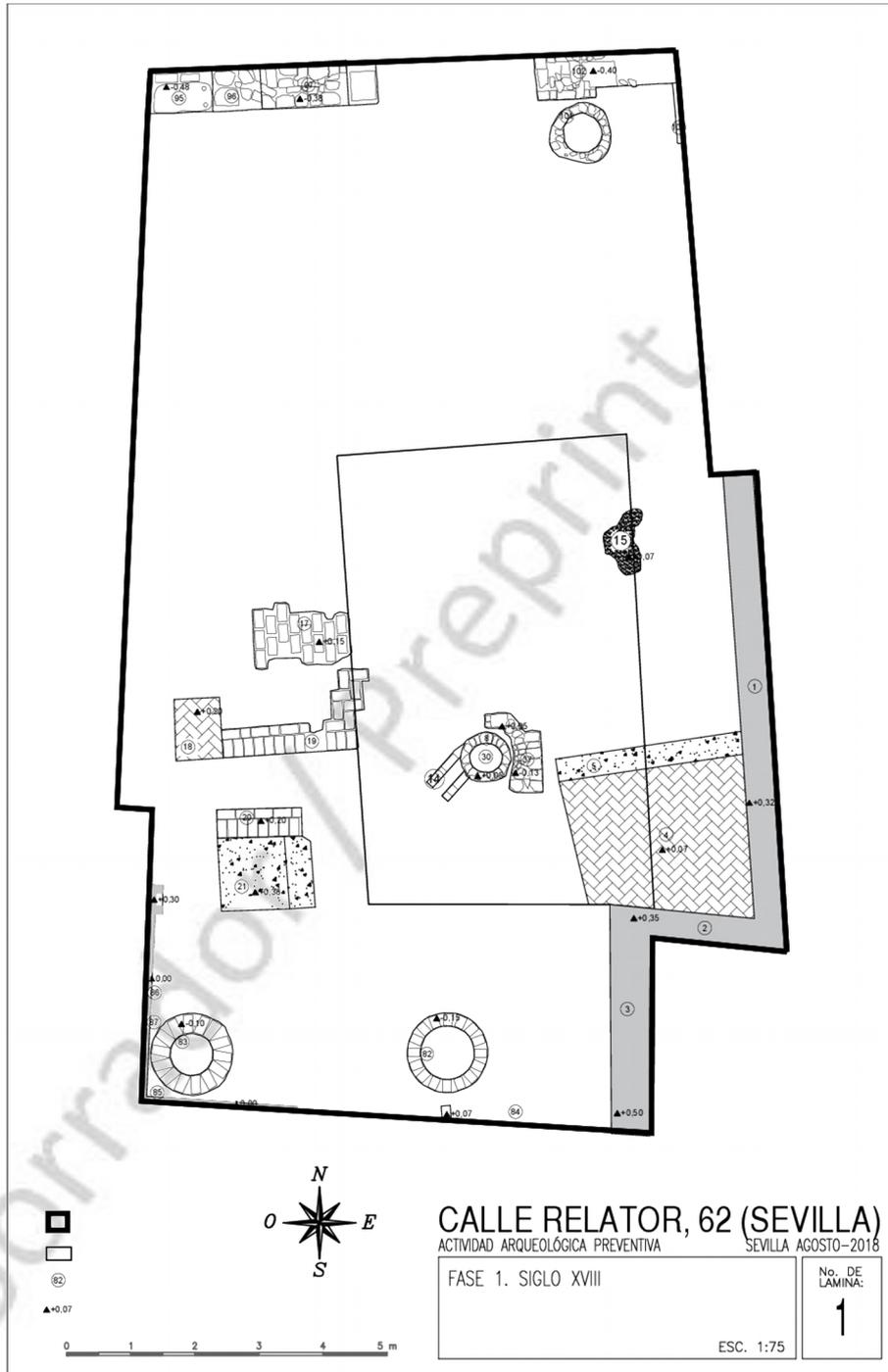


FIG. 4. Fase Siglo XVII-XVIII.

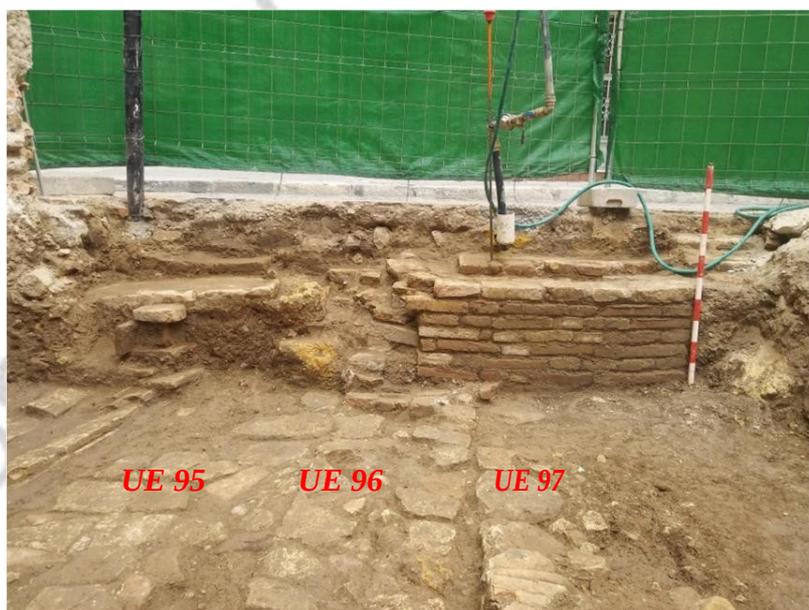
FASE 2. SIGLO XIV (FIG.5)

Se trata de la fase mejor documentada en la intervención debido a la cantidad de estructuras registradas. Este hecho ha permitido la mejor comprensión de los espacios asociados a esta etapa.

Nos encontramos en este caso con otro expediente residencial centrado principalmente en las mitades norte y oeste de la parcela de referencia.

Bajo los niveles asociados a los siglos XVII y XVIII principalmente, se documentan varias alineaciones articuladas con respecto a los puntos cardinales y tres pavimentos asociados.

Como comentábamos en la fase 1, algunas de las estructuras que perviven hasta esas fechas tienen su origen en este momento. Se trata de las alineaciones de fachada UE 96, 97 y 102, que como veíamos, alternaban fábrica de ladrillos con sillares de origen romano y cuya cota de uso venía marcada por el umbral UE 95, a -0,48 m en relación a la cota 0. Este hecho, podría indicar la pervivencia de los viales al menos desde la baja edad media, entendiendo que en época mudéjar lo más habitual, en función de las intervenciones del entorno analizadas es la continuidad de las alineaciones, al menos en líneas generales desde fases islámicas, cuando no romanas (LAM. 6).



LAM. 6. En la imagen, línea de fachada hacia el vial de Relator.

Con la conquista de la ciudad en 1248, las casas antes almohades pasan a ser de dominio cristiano. En la mayoría de los casos, se mantienen las alineaciones principales, así como las cotas de uso mientras, que en otros se observan nuevas edificaciones, bien porque las anteriores estuvieran en mal estado o fueran destruidas durante el asedio, bien por encontrarse baldías.

En el caso que nos ocupa, son escasas las construcciones documentadas en época islámica, pero, no obstante existen algunas, datadas en fase almohade. Es probable que esta edificación se arruinara en la segunda mitad del siglo XIII y fuera necesario reedificar a principios del siglo XIV, momento al que corresponden la mayoría de las estructuras analizadas. Apoyan esta hipótesis abundantes vertidos de basura datados a principios del siglo XIV sobre los que se erige la nueva construcción y que suben la cota de uso en algunos casos más de 0,90 m. Algunos de estos vertidos podrían estar relacionados también con expedientes de saqueo previos a la construcción de la vivienda mudéjar (UU.EE. 41, 42, 48, 60, 62 y 66) (LAM.7).



LAM.7. Vista del perfil este del sondeo estratigráfico. En él se pueden observar los depósitos de basura

La edificación mudéjar se data a inicios del siglo XIV, como muestra la cerámica exhumada de los distintos depósitos asociados, mencionados con anterioridad, analizada por la ceramista Pina López Torres.

“Fundamentalmente se registran formas de mesa y en menor medida, de cocina y doméstica. Entre las formas de mesa destacan las fuentes y cuencos de la serie decorativa “blanca y verde”. Se caracterizan por los barros de tonalidad rosácea, y cubierta vítrea que suele aplicarse únicamente en el anverso del recipiente. Sobre el

fondo blanco se representan motivos decorativos en verde, y muy ocasionalmente, algún trazo en manganeso. El repertorio es variado, motivos de estrella, atauriques, líneas y bandas concéntricas, cenefas o motivos radiales. En cuanto a las formas, se documentan fuentes de paredes rectas, exvasadas, con bordes moldurados, o de paredes ligeramente curvas con carena inferior.”¹

Las construcciones se concentran en la mitad norte y junto a la medianera oriental, aunque en base a la línea de fachada podemos asegurar que estas debían extenderse también hacia el lado de poniente, conformando una parcela mayor que la actual.

Tomando como referencia el alzado principal hacia la actual calle Relator, el resto de las alineaciones se distribuyen de modo paralelo o perpendicular a esta, como hemos advertido ya, en relación a los puntos cardinales.

Si partimos de la disposición de los muros documentados, podemos suponer que el acceso principal de la vivienda se localizaría próximo al muro UE 102. Por tanto, el umbral UE 95, ubicado en el límite noroccidental de la parcela serviría de paso secundario, o bien en este flanco se dispondría otra edificación anexa.

El primer ámbito documentado lo conforma un espacio de planta rectangular que conformaría una primera crujía, delimitada por los muros UU.EE. 90, 91, 97, 99, 102 y 103 con unas dimensiones aproximadas de 4,70 m en sentido este-oeste y 2,70 m en sentido norte-sur y unas cotas superiores que oscilan entre los -0,38 m de UE 97 y - 0,71 m de UE 91 (LAM.8). Sin embargo, no se ha detectado ningún nivel de uso asociado a estas alineaciones que nos den una pista sobre si se trata de un ámbito abierto o cubierto. No obstante, la existencia del pozo de agua UE 105, asociado a la reforma UE 106 del muro UE 99, indica que se trata de un patio. Tampoco se han documentado vanos de paso en ninguna de las estructuras por lo que es de suponer que la cota de uso se encontraba a un nivel superior no conservado.



LAM 8. Estructuras asociadas al etapa mudéjar

Adosado al muro que limita la crujía por el sur (UE 99) si se han documentado dos pavimentos de ladrillo (UU.EE. 107 y 108), sobre cama de argamasa pobre en cal, de 0,29 x 0,19 m a una cota de -0,53 m que correspondería a la siguiente crujía de la vivienda, pero del que solo se han atestiguado una superficie pavimentada de 1,29 m x 3,06 m. (LAM 9). Como hipótesis planteamos la posibilidad de que los límites de este ámbito los conformen los muros UE 30, por el sur y UE 88 por el oeste. A este último se asocia otro pavimento encachado de ladrillos, localizado a la cota superior -0,86 m, lo que implica una diferencia de altura sustancial y puede que corresponda a un espacio diferenciado del anterior. La anchura de esta segunda crujía sería de 2,65 m, existentes entre los muros UU.EE. 99 y 30.

Un tercer ámbito, de planta rectangular, vendría definido por los muros UU. EE. 45, 78 y 56, que conformaría un espacio de 2,25 m de anchura (este-oeste) y 6,60 m de longitud (norte-sur), del que también desconocemos la cota de uso. No obstante, las alineaciones se documentan en torno a la cota -0,40 m de profundidad relativa (LAM.10 Y 11).



LAM.9. Vista desde el oeste de los muros UE 90 y 99 y del pavimento UE 107.



LAM.10. Vista desde el este del muro UE 45.



LAM.11. Vista desde el oeste del muro UE 78

Un cuarto espacio, localizado en el área central de la parcela estaría delimitado por los muros UU.EE. 30, 38 y 45, como límites norte, sur y este, respectivamente, del que sólo disponemos de una medida entre las dos primeras alineaciones (5,50 m). En este caso, se ha documentado un pavimento tipo dess (UE 55), adosado al muro UE 38, al sur, a la cota -0,65 m. (LAM.12).

Al sur de estas últimas estructuras no se pudo documentar ningún otro resto vinculado a este expediente porque la excavación realizada alcanzó sólo los 0,20 m bajo la cota de referencia.



LAM. 12. Imagen tomada desde el norte del ámbito formado por los muros UU.EE. 30, 45 y 38. Asociados a los mismos, los pavimentos UU.EE. 53 y 55.

En la esquina noroccidental de la parcela se documentaron otras estructuras vinculadas a este expediente constructivo, que indican un desarrollo de la edificación hacia el lado de poniente. Se trata de la línea de fachada constituida por los muros UU.EE. 96 y 97, que mantienen la misma alineación actual, continuando con el citado UE 102. Asociado a estos, se registró un umbral de pizarra con dos goznes circulares (UE 95), que serviría de acceso desde el vial hacia el interior de la vivienda. Bajo este se documentaron dos canalizaciones de desagüe superpuestas (UU.EE. 94 y 113), realizadas con ladrillos y con pendiente descendiente hacia el sur (LAM. 13).

Con respecto a las fábricas murarias podemos inferir que en casi la totalidad de los casos se emplea la misma técnica, consistente en la combinación de ladrillos de modulo dispar (el más abundante es el ladrillo de 0,28 x 0,145 x 0,04 m), ripios y mampuestos

de diverso calibre, así como algún sillarejo y sillar que denota la reutilización de material de origen romano. Las cimentaciones de los muros están labradas mayoritariamente con mampuestos, siendo el aglutinante la tierra sin cal, salvo en el caso de la alineación UE 30, en la que se emplea una argamasa enriquecida.



LAM. 13. Imagen tomada desde el norte del umbral UE 95 y de la canalización de desagüe existente bajo él.

Solo se han documentado dos enlucidos, registrados en el paramento norte del muro UE 38 y en el sur de UE 30.

Con longitud conservada variable, podemos afirmar que la anchura media de las construcciones analizadas se encuentra en torno a los 0,55/0,60 m, para los muros de compartimentación, salvo los casos de UU.EE. 30 y 38, en los que apenas se rebasa los 0,40 m y en los alineaciones norte y oeste, que podemos considerar como maestros, en los que se superan los 0,70 m de ancho.

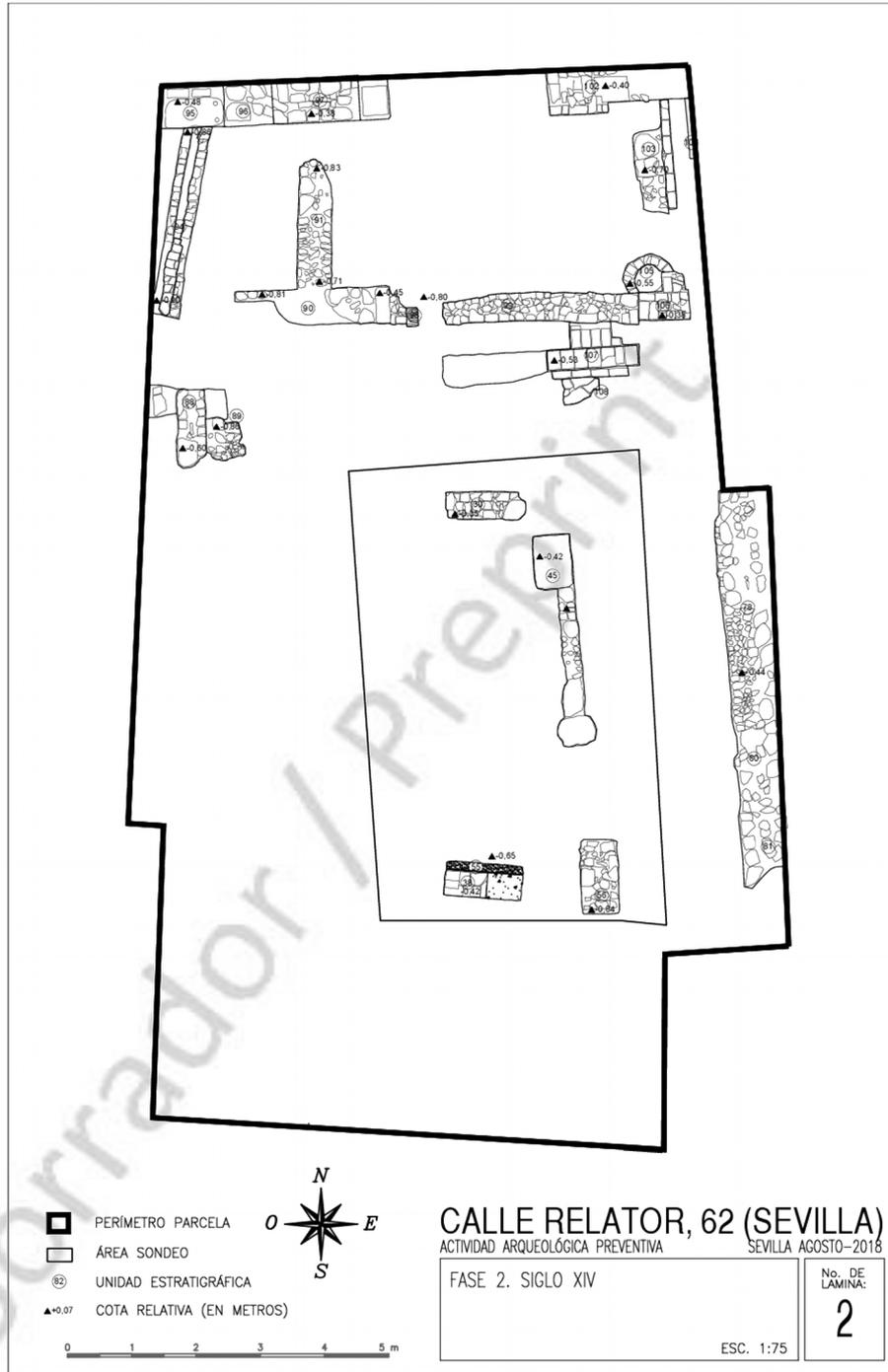


FIG. 5. Fase mudéjar.

FASE 3. SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XII – PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIII (FIG.6) Escasos son los restos constructivos documentados y adscritos a esta fase. En la mayoría de los casos se trata de alineaciones concentradas mayoritariamente en el tercio norte de la parcela, que como en la fase 2, se orientan en relación a los puntos cardinales. Únicamente se ha registrado un pavimento (UE 93), a la cota -0,79 m, que a modo de enchado de ladrillos se asocia al muro UE 92.

Próximo al final de la canalización UE 94, de la fase 2, se registraron el muro UE 88 y el pavimento UE 89, encachado de ladrillos a la cota -0,86 m. (LAM. 14). Lo exiguo de estos restos impide interpretar el carácter del espacio que articulan, más allá de confirmar la continuidad de la edificación bajo la parcela colindante (Relator, 60).



LAM. 14. Foto tomada desde el norte de los muros UU.EE. 88 y 92 y los pavimentos encachados UU. EE. 89 y 93.

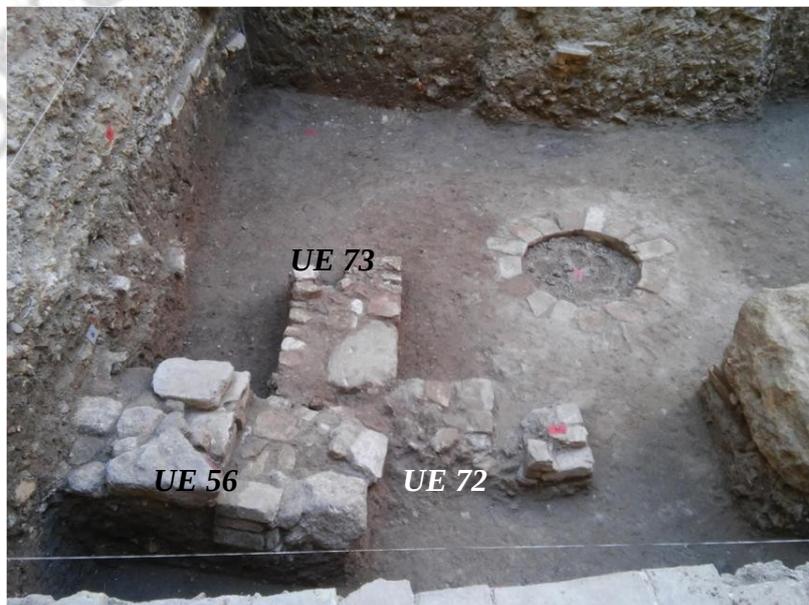
Otras alineaciones, localizadas en la mitad noreste del solar son las UU.EE. 98, 100 y 103. En el caso de esta última, ya la mencionábamos en la fase 2, como posible reutilización. Estos tres muros, de diversa fábrica, conformarían un posible espacio de planta rectangular, indefinido por el flanco norte, de 3,40 m en sentido este-oeste. Las cotas de conservación de los mismos son similares y se encuentran en torno a los -0,65 m de altura con respecto a la cota 0 (LAMS. 15 Y 16).



LAMS. 15 Y 16. En la imagen de la izquierda, el muro UE 98 y en la de la derecha, la alineación UE 100.

Más hacia el sur, las cotas de conservación de los elementos bajan aún más, localizándose los muros UU.EE. 72 y 73 a -1,14 m desde la cota de referencia. Estos últimos, trabados entre sí, conforman una esquina y parecen ser los fundamentos, labrados en mampostería y ripios, de alzados hoy día perdidos.

Como último elemento, el pozo ciego UE 79, adscrito a esta etapa con muchas reservas, se registró a la cota -0,96 m en el sector suroriental del solar (LAM.17).



LAM. 17. Vista desde el oeste de las alineaciones islámicas UU.EE. 72 y 73 y de la mudéjar UE 56.

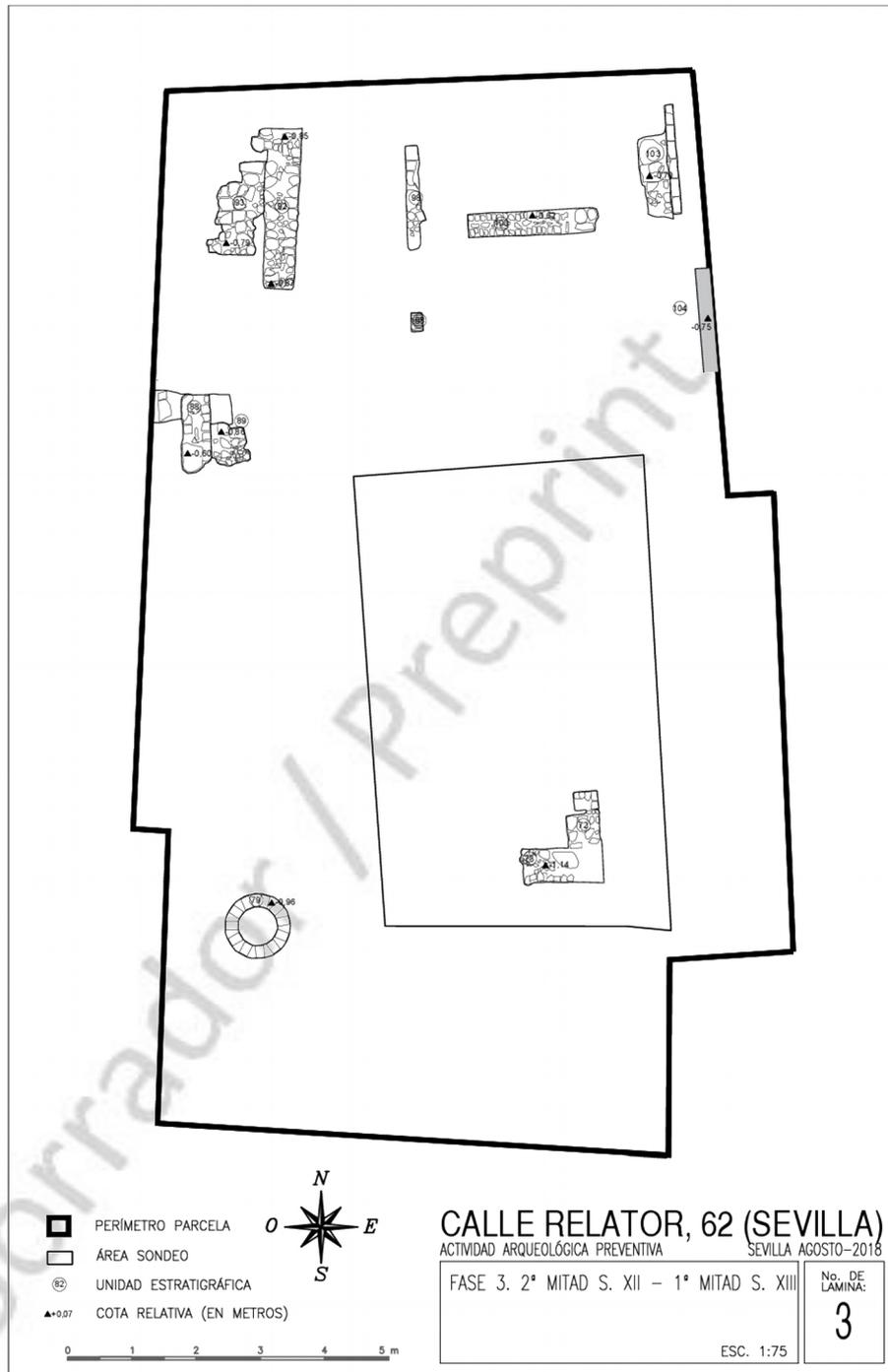


FIG. 6. Fase almohade.

FASE 4. TARDOANTIGÜEDAD (FIG. 7)

Muchas son las dudas que se generan desde el punto de vista de la datación con respecto a los restos que se adscriben a esta etapa debido a la total ausencia de material cerámico que permita una asociación cronológica de los mismos.

No ayuda tampoco la parcialidad de los elementos documentados, que aunque funcionalmente no presentan muchas dudas, evita una mejor interpretación de los mismos.

Nos referimos a las estructuras UU.EE. 111 y 112. En el primer caso, se trata de una pileta de planta desconocida, aunque probablemente cuadrada, realizada con mortero de cal hidráulica (opus signinum), que presenta bocel redondeado que rodea una base plana en la que se advierte la huella de ladrillos romanos, hoy desaparecidos, a la cota -1,40 m. Los laterales de la estructura son ataluzados y se revisten de enlucido de cal blanca.

Desde el punto de vista funcional está claro que nos encontramos ante una estructura preparada para el agua, tipo fuente o impluvium, de tipo probablemente doméstico, en función de los restos hallados en otras intervenciones próximas. Este hecho indicaría la existencia de un espacio abierto. Esta hipótesis se refuerza con la existencia del pavimento de mosaico UE 112, cuya cama está realizada con el mismo tipo de mortero hidráulico de origen romano. La cota de uso de este es de -1,48 m bajo la cota 0 (LAM.18).

Aunque existe una falta de conexión entre sendas estructuras debido a intrusiones posteriores, es posible que el pavimento de mosaico UE 112 formara parte de la posible fuente o del patio, rodeando la pileta central UE 111.

Ambos elementos se localizan sobre niveles arcillosos de color rojizo que contienen restos de material constructivo de origen romano, pero ningún resto cerámico que permita datar con certeza.

La aproximación cronológica de estos elementos se hace en base a las cotas de aparición y teniendo como referencia la datación de material exhumado en otros depósitos que sugieren una adscripción de los mismos a momentos tardoantiguos.



LAM.18. Vista desde el oeste de la pileta UE 111 y del pavimento de mosaico UE 112.

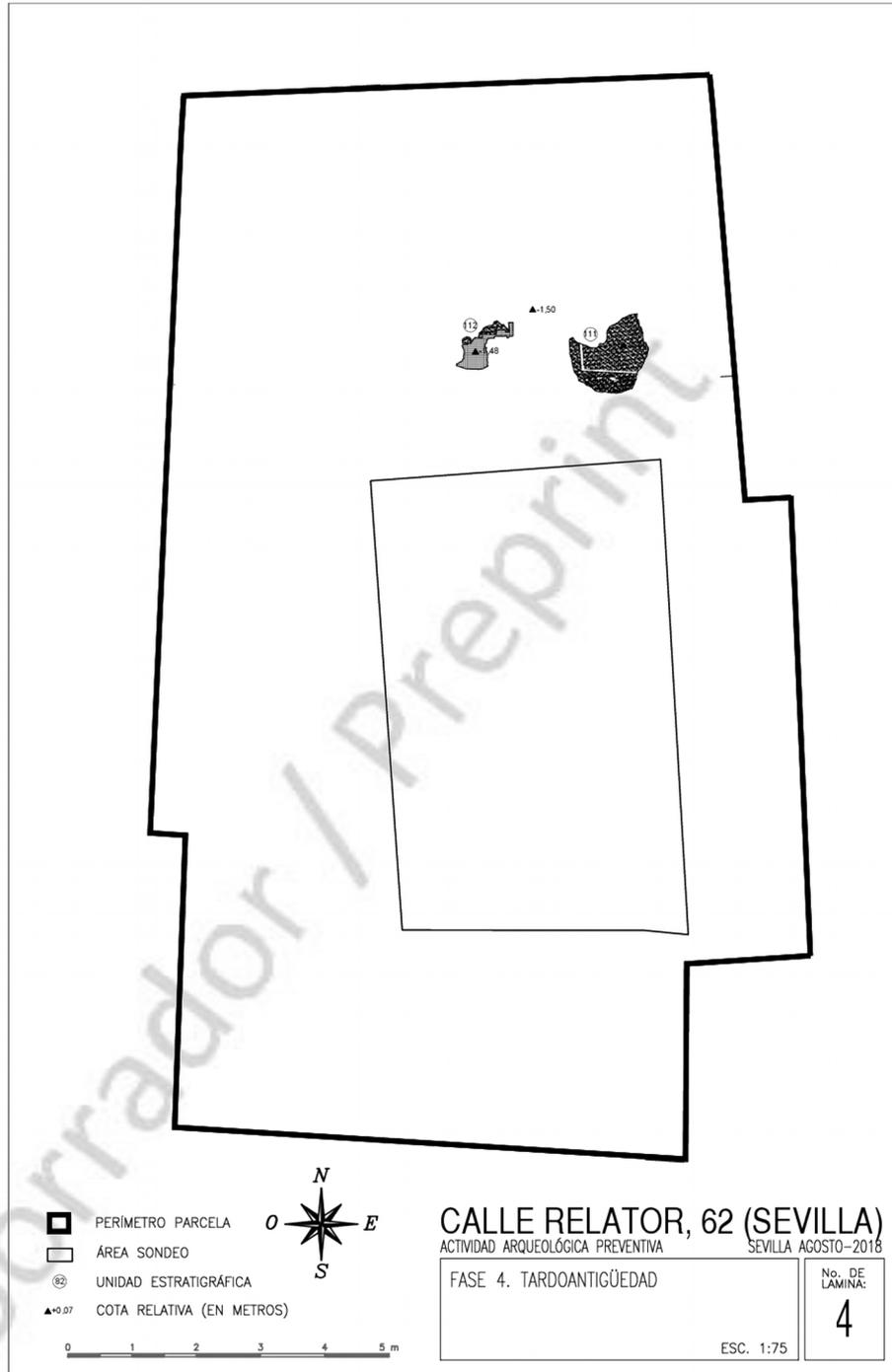


FIG. 7. Fase tardoantigua.

SÍNTESIS

Los resultados obtenidos con el desarrollo de la actividad arqueológica han permitido obtener una secuencia temporal de ocupación de la parcela que arranca probablemente en momentos tardoantiguos. Así, sobre depósitos arcillosos, vinculados a la dinámica

fluvial, se localizaron exiguos restos de un patio con fuente y pavimento de mosaico, con una cota de uso de -1,48 m.

Sobre estos elementos se documentaron otros, ya vinculados a la etapa islámica, que conformaban parte de una edificación, en la que la característica fundamental es la reutilización de materiales romanos en las fábricas murarias.

Esta nueva fase supone un recrecido de las cotas de uso de aproximadamente 0,60 m.

con respecto a la cota anterior.

Ya en el siglo XIV, y sobre abundantes depósitos de basura, se erige una nueva construcción, que manteniendo algunas alineaciones de la fase previa, articula nuevos espacios asociados de corte residencial. En este momento, la cota de uso se sitúa en torno a -0,50 m bajo la cota de referencia, lo que supone una subida con respecto a la fase anterior de 0,30 m. Como aspectos a destacar en esta etapa, podemos afirmar que se mantiene la costumbre de reciclar materiales de edificaciones precedentes, en muchos casos de origen romano, conformando estructuras de carácter muy heterogéneo en sus fábricas. Otro aspecto destacable es el inicio de la configuración de la parcela tal como hoy la conocemos, menos por sus flancos este y norte, éste último confirmaría la existencia del vial en lo que actualmente es la calle Relator, al menos desde estas fechas.

Por último, desde la segunda mitad del siglo XVII, se observa de nuevo movimiento constructivo en el solar. Así, advertimos la existencia de fosas de expolio con el objeto de obtener material de acarreo para obras.

No será hasta el siglo XVIII cuando quede configurada una nueva edificación que, como hemos visto, mantiene en uso algunas estructuras de fase bajomedieval cristiana, pero sobre todo, alineaciones que se han mantenido hasta la actualidad.

1 Extraído de Anexo I: Informe Ceramológico de la A.A.P realizada en Calle Relator, 62. Contenido en Memoria Preliminar y Final (Inédito).